

¡Proletarios de todos los países, UNÍOS!

Octubre

Órgano de expresión del Partido Comunista de España (marxista-leninista)



Mayo de 2023 | Número 165 | www.pceml.info | contacto@pceml.info



HOY COMO AYER SOCIALISMO O BARBARIE

Comunicado del PCE(m-l) Sobre el 1º de MAYO

Este Primero de Mayo se celebra en un contexto de profunda crisis económica, social y política que afecta duramente a la clase trabajadora. Las consecuencias de la guerra interimperialista en Ucrania siguen haciéndose notar en todo el mundo.



Este año, además, nos encontramos en un contexto electoral especialmente preocupante. Por un lado, la izquierda reformista, que no ha sido capaz de dar respuesta a las necesidades y demandas de la clase trabajadora, aparece débil, desunida y dispersa. Y por otro el avance del fascismo es cada vez más preocupante, con la posibilidad cierta de que entren al gobierno en multitud de ayuntamientos, comunidades autónomas e incluso el gobierno central. Ante estas circunstancias, es más importante que nunca fortalecer el movimiento obrero y popular, la única fuerza capaz de defender los derechos y conquistar nuevas mejoras.

En este sentido, no podemos obviar el papel que está jugando la aristocracia sindical, fuertemente asentada en la dirección de los principales sindicatos, que prioriza la unidad con el gobierno y la paz social con la patronal, en detrimento de los intereses de la clase obrera. Así, circunscriben la lucha a mesas de negociación o a actos simbólicos en los que no se implica a las masas trabajadoras. De hecho, desmovilizan a nuestra clase que no se siente representada por las que deberían ser sus organizaciones en la primera línea de combate contra el gran capital y sus matones fascistas.

Esto, sin embargo, no nos debe hacer caer en la actitud infantil de recha-

zo a los sindicatos. Desde Francia nos llega una experiencia de la que debemos aprender. Frente al intento del gobierno liberal de Macron de empeorar el acceso a las pensiones, el pueblo francés ha dado una contundente respuesta.

Los sectores más concienciados de la clase obrera y la juventud han sido capaces de movilizarse y empujar a los sindicatos, incluso a los más acomodaticios, a la unidad y a la lucha en la calle, sin concesiones contra un gobierno cada vez más despótico. Este movimiento nos enseña el camino a seguir y debemos tomar nota para aplicarlo en nuestras luchas. En este sentido, el PCE (m-l) constata que para construir una alternativa real a las políticas neoliberales, a la amenaza fascista y al callejón sin salida al que nos aboca el capitalismo agonizante a escala global necesitamos ahondar en la movilización y, a través de ella, en la unidad.

Este Primero de Mayo, llamamos a toda la clase obrera y a la juventud a salir a la calle, a organizarse, a participar en las manifestaciones y fortalecer el movimiento obrero y popular. Solo así podremos hacer frente a los retos que se nos presentan y construir un futuro digno para todas y todos.

¡Viva el Primero de Mayo!
¡Viva la lucha obrera y popular!

**El Gobierno planea
sustituir la sanidad
pública por mutuas
empresariales**

página 3

**Bordada en
rojo: la deriva
nacionalchovinista del
P"ML"(RC)**

página 3

Comunicado del C.C. del PCE(m-l) Ante las próximas elecciones autonómicas y municipales

Abril de 2023. Estamos inmersos en una crisis económica que se vislumbra ya antes de la pandemia del Covid-19. Se viene desarrollando y expresión de la misma es el colapso de los bancos SVB, Credit Suisse y, hace pocos días, Deutsch Bank, que ya han contagiado a la banca europea y española, sin menoscabo de futuras y sucesivas quiebras y que se extienda a otros sectores de la economía.

Llueve sobre mojado, la crisis se ha trasladado a la sociedad y se ceba sobre la clase obrera: la pobreza se extiende, hay una depreciación de salarios y pensiones, una alta precariedad, una escalada de la inflación subyacente, de la carestía de la vida. Al tiempo, un deterioro programado y privatización de los servicios públicos. El golpe recae también sobre el resto de clases populares, incluida una pequeña burguesía agobiada por las deudas, los precios de los alquileres, de la electricidad, que es empujada a abrazar propuestas reaccionarias y fascistas.

Mientras, las grandes corporaciones empresariales, los oligopolios de la energía y la banca obtienen beneficios escandalosos. La clase trabajadora, que es quien crea la riqueza social, ve cómo la clase capitalista se apropia de ella, resultado de la lógica del capital y de la aplicación de determinadas políticas por parte del Estado.

El "Gobierno más progresista de la historia" ha incumplido sistemáticamente sus promesas: derogación de la reforma laboral, de la reforma de las pensiones, de la Ley Mordaza, la aprobación de una nueva Ley de Vivienda,... Un gobierno que no ha hecho nada efectivo para que la banca devolviese los miles de millones de euros que en su día les prestó el estado; que nos ha embarcado en una guerra de imprevisibles consecuencias, encadenado aún más al carro del imperialismo otanista y traicionado al hermano pueblo saharauí.

Las políticas y medidas que ha desplegado han sido incapaces de revertir el aumento de la desigualdad, el enriquecimiento masivo de los capitalistas y el empobrecimiento de las clases populares porque "... chocan contra una estructura empresarial dominada por oligopolios que controlan todos los sectores económicos, (...). (Informe aprobado por nuestro CC, marzo de 23).

El Gobierno de coalición, por su na-

turalidad de clase, no se ha enfrentado en ningún momento a esa "estructura empresarial", a la banca, al sector energético, a la industria de la alimentación, por lo que ha sido incapaz de dar solución a los agudos problemas de la mayoría social. En esencia, este gobierno ha sido un gestor de las cosas del capital, intentando, por la intervención del yermo reformismo, limar los aspectos más agresivos y sangrantes de su ofensiva.

UP se ha mostrado como lo que es, representante de una pequeña burguesía timorata que prefieren ponerse del lado de la oligarquía que (y en contra) del pueblo; adalides de un parlamentarismo estéril, al servicio, en última instancia, del neoliberalismo, de la democracia liberal, que hace política entre bambalinas y tiene miedo a que la política salga de las angostas instituciones a las que sacralizan; de un reformismo que huye de y ahuyenta todo movimiento obrero y popular que ponga mínimamente en cuestión el statu quo, como vimos recientemente con el movimiento de pensionistas. Al ir en coalición en el gobierno ha ligado su destino a un partido abiertamente neoliberal (si bien con ciertos tintes sociales), pilar del régimen y embarcado como el que más en guerras de rapiña y bloques imperialistas. Su actitud y línea políticas han creado frustración y desencanto en quienes confiaron en ellos; desafección política de amplias masas, sectores de las cuales viven una situación desesperada que las puede echar en brazos de la extrema derecha; da munición a ésta; e indispone a la población contra todo lo que sea izquierda.

En este contexto, el fascismo, siempre latente, al amparo de un régimen que lo mantuvo vivo, de unos medios de comunicación que lo blanquean y alimentado por los errores del reformismo y unos problemas sociales que el gobierno ha sido incapaz de solucionar, saca cabeza, se desarrolla, crece y está instalado en prácticamente todas las instituciones del Estado (poder judicial, Congreso, parlamentos, policía, ejército). Junto al PP, van haciéndose fuertes para asaltar el último bastión: el gobierno central. Con ese objetivo preparan las próximas elecciones municipales y autonómicas, y las generales de noviembre. Serán éstas fuerzas (pasa a página 2)

Ante las próximas elecciones autonómicas...

viene de página 1

las que apliquen a rajatabla el programa máximo del capital y nos condenen a la clase obrera y clases trabajadoras a mayores cuotas de esclavitud y explotación, a la pérdida de derechos y conquistas laborales, sociales y políticas, a una mayor represión del movimiento obrero y popular.

En esta situación, la abstención en las próximas elecciones es un craso error; no es otra cosa, se quiera ver o no, que dar votos a los peores enemigos del proletariado y los pueblos de España: la reacción y el fascismo; sería fortalecerlos institucional, política y socialmente, y dificultar la labor de lucha, organización y fortalecimiento del movimiento obrero y popular. La clase obrera, los trabajadores, tenemos que votar, y ni un solo voto que salga de nuestras filas debe ir a la derecha y extrema derecha franquistas.

Somos conscientes, como hemos dicho, de que el reformismo (más allá de los nombres que se ponga) ha traicionado las expectativas de miles de personas; no es la alternativa al paro, a la precariedad, a los graves problemas que enfrenta nuestra sociedad; porque acepta y defiende las "reglas de juego" de la Constitución y Régimen del 78, desfavorables para la clase obrera y sectores populares; plantea medidas y propuestas, pequeñas reformas, que no lo cuestionan y que pudiendo suponer algún avance (a veces ninguno), al no romper con aquellos, serán echadas abajo a la primera de cambio. Somos conscientes de todo ello... pero necesitamos tiempo; tiempo para organizarnos, para ayudar a organizar a nuestra clase, a los sectores populares. Necesitamos tiempo para acumular fuerzas sociales, sindicales, políticas, con el fin de parar las agresiones del capital, de impedir la realización del programa de la oligarquía y de la reacción contra las clases trabajadoras y pueblos de España, para avanzar en la construcción de la unidad popular, de una alternativa política organizada que plante cara al gran capital y al régimen del 78 con la perspectiva de su superación, la instauración de una república y dotarnos de una constitución republicana, que sean fieles representantes y reflejo de las clases populares y sus intereses, ponga todos los resortes del Estado a su servicio, barra las bases del fascismo, consolide conquistas y garantice el avance social y económico.

Y es que la Constitución del 78 ha demostrado ser papel mojado (derecho al trabajo, a la vivienda, a la sanidad,...), ampara un régimen heredero del franquismo y trufado de franquistas, carcomido de pies a cabeza por la corrupción, donde los elementos y derechos democráticos van siendo cercenados; un régimen cuyo entramado legal-administrativo está al servicio de los poderes económicos, donde las leyes privilegian a los intereses privados en contra de los colectivos e imposibilitan la justicia en beneficio de especuladores y delincuentes de guante blanco. Es un régimen que santifica el "mercado" y, por tanto, repudia la necesaria intervención estatal para, por ejemplo, controlar los precios, acabar con la especulación inmobiliaria o desarrollar una sanidad pública de calidad; constriñe, por tanto, cualquier avance significativo en favor del proletariado y sectores populares.

Mas para torcer el brazo a la poderosa clase dominante y avanzar en esos objetivos necesitamos acumular fuerzas, un potente movimiento social. Y para ello, como decimos, necesitamos tiempo. Por esta razón, el PCE (m-l) hace un llamamiento a los destacamentos y fuerzas de la izquierda rupturista, a los desilusionados por el reformismo, a los trabajadores y pueblos, en general, a la movilización, la organización y la lucha; a la unidad contra la ofensiva del capital y sus esbirros; a dar pasos serios en la construcción de la unidad popular en torno a un programa antioligárquico, de superación del régimen del 78, de nacionalización de los sectores estratégicos del país, de creación de una banca pública, de enérgico desarrollo del tejido industrial y de los servicios públicos, de reversión a manos públicas de los servicios privatizados, de aplicación de una fiscalidad fuertemente progresiva y ejecución urgente de un paquete anticrisis.

Camaradas, compañeros, trabajadores, ¡adelante!

¡No a la abstención!

¡Ni un voto a la derecha! ¡Ni un voto al fascismo!

¡Por la organización y unidad de la izquierda y popular, hacia la ruptura!

CONTRA EL FASCISMO Y LA GUERRA IMPERIALISTA

Artículo escrito por nuestra camarada Elena Ódena en Abril de 1981 para "Vanguardia Obrera" (número 358, de 3 de abril) en el que, pese haber transcurrido más de cuarenta años, muchos de los aspectos que analiza siguen siendo vigentes hoy. Escrito tras el golpe de estado y con una izquierda parlamentaria y cúpulas sindicales absolutamente entregadas a la monarquía (como hoy) y los bloques imperialistas de la OTAN y la extinta URSS en liza, la camarada indica el camino a seguir por el Partido frente al fascismo y el imperialismo que resume, magistralmente, en su conclusión: "La lucha antifascista y contra la guerra imperialista son tareas de capital importancia en la actual situación nacional e internacional y no pueden desprenderse de los problemas y reivindicaciones de carácter económico y social."

La primera tarea que nos impone la situación actual, es la de reforzar el Partido, (el único que sigue luchando consecuentemente por los derechos y las libertades democráticas de nuestro pueblo), consolidando y elevando su vida política y su capacidad y unidad ideológica, sobre la base del impulso revolucionario que en todos los terrenos ha dado a todas nuestras organizaciones la lucha contra los fraccionalistas y complotadores, y que ha vigorizado en todos los militantes, la voluntad de profundizar y desarrollar la comprensión y la aplicación de nuestra justa política y táctica de unidad republicana y de clase trazadas por el III Congreso, así como también elevar el temple, la combatividad, la disciplina y la vigilancia comunistas a todos los niveles.

Reforzar el Partido, sus células y comités

Reforzar el Partido significa no sólo reclutar a los mejores luchadores revolucionarios, sino también, sobre la base de las lecciones que hemos de sacar de los recientes ataques fraccionales y complotadores contra el Partido, elevar la vigilancia y la disciplina revolucionarias, que es preciso mantener vivas en todos momento. La vigilancia y la disciplina comunista deben siempre basarse en el funcionamiento leninista de todas las organizaciones del Partido y en un mayor y mejor control de las tareas y de la actividad de cada célula y de sus miembros. En las células, han de militar todos los miembros del Partido, independientemente de su función y responsabilidad, y en sus reuniones, se ha de controlar y analizar las tareas y la actuación de cada uno de sus militantes. Sólo así podrá el Partido, a través de sus organizaciones de base, estar en condiciones de cumplir en cualquier circunstancia su papel de orientador, dirigente y organizador de las masas avanzadas, de la clase obrera y del pueblo en general. Sólo así podrán las células ligarse a las masas y aplicar en su seno nuestra política y las tareas que de ella se desprenden.

Estamos asistiendo precisamente en los actuales momentos, tan cargados de amenazas y agresiones contra el pueblo por parte de las fuerzas de la reacción en el poder, a nuevas y sórdidas maniobras de los partidos y fuerzas políticas de la llamada oposición, en primer lugar del P"CE y del PSOE, y sus respectivas centrales sindicales.

El incondicional apoyo al Gobierno Calvo Sotelo y la colaboración ya abierta y descarada con el poder reaccionario por parte del partido de Carrillo y del PSOE, su monstruoso embellecimiento de la Monarquía, que está cubriendo con su manto franquista a un Ejército compuesto en su mayor parte por generales y mandos golpistas y a unas fuerzas represivas que siguen practicando la tortura y los malos tratos en las comisarías y en las cárceles, no sólo no disminuye sino aumenta la amenaza y las posibilidades de nuevos golpes de los sectores más abiertamente fascistas del Ejército y de la oligarquía, bien sea por vía militar propia o a través de la aplicación de la misma Constitución y hasta por vía del consenso parlamentario.

Estos politicastros vendidos en cuerpo y alma a la reacción pretenden, una vez más, hacer ver al pueblo como en el célebre Retablo de las Maravillas de Cervantes, que lo blanco es negro y lo negro blanco, y que el que así no lo viera es porque no es demócrata o algo peor... Es decir, hay que pretender como ellos, que cuanto menos luchen las masas populares, mejor es para todos.

Poco a poco, pero inexorablemente, hemos llegado a una situación que ha culminado en el golpe militar fascista del 23 de febrero último, en el que los Carrillo y Felipe González, que avalaron con su apoyo decisivo la farsa de la llamada transición democrática a raíz de la muerte del felón dictador Franco, apoyan ya hoy abierta y cínicamente a un Ejército y a una policía que siguen siendo los mismos que bajo el franquismo, y ello pese a los recientes acontecimientos golpistas.

Pretender que si se depura el Ejército y la policía, si se castiga a los torturadores, si se depura el aparato judicial y del Estado de los elementos más criminales y fascistas se desencadenaría una reacción violenta por parte del Ejército, es defender el que las escasas concesiones "democráticas" consentidas por la Monarquía como parte de la maniobra pseudodemocratizante, esté incluso bajo la amenaza constante de una intervención militar y policíaca. Es decir, aquí también la realidad se desfigura totalmente hasta transformarla en lo contrario de lo que es. La realidad es que cuanto menos lucha la clase obrera y el pueblo, cuanto menos se oponga a las medidas reaccionarias del Gobierno y de la patronal, cuanto con menor resistencia se acepten las leyes y decretos antipopulares impuestos tras el golpe, cuanto menos se movilice al pueblo para defender sus derechos o para oponerse a la reaccionaria política de la Monarquía, mayor peligro hay de que se produzca un nuevo golpe militar y mayor facilidad tienen las fuerzas reaccionarias para imponer por vía parlamentaria o extraparlamentaria, o con la Constitución en la mano incluso, toda una serie de medidas de carácter totalmente franquista, que invaliden las escasas concesiones hechas en la primera fase de la transición.

Organizar la unidad y la lucha antifascista y contra la guerra imperialista

Pese a que momentáneamente, bajo la presión del temor a un nuevo golpe y confundidos por las nuevas patrañas de esos cabecillas de la "oposición" enemigos del pueblo, más unidos hoy que nunca a la derecha, al centroderecha y hasta la extrema derecha, sin ningún pudor ni recato, algunos sectores del pueblo han sido de nuevo engañados, la situación actual ha abierto, sin embargo, nuevas perspectivas para forjar por abajo la unidad popular y para organizar de diversas formas la lucha antifascista y contra la guerra imperialista de amplios sectores del pueblo. Estas nuevas perspectivas en la actual situación se basan en los intereses más urgentes del pueblo que exigen luchar, organizarse y movilizarse contra el fascismo y contra el peligro de una nueva guerra imperialista.

Esta necesidad están ya sintiéndola como un peligro próximo los sectores más avanzados y lúcidos de la clase obrera, y en particular de la juventud trabajadora y estudiantil, especialmente amenazada por ambos peligros, por razones evidentes. En algunas ciudades están ya surgiendo con diversas modalidades y a través de distintos procesos, comités antifascistas y antiimperialistas. Se trata de ejemplos aún poco extendidos y desarrollados pero sin duda alguna han de generalizarse a lo largo y ancho de toda España.

Dada la situación actual y la gravedad y la naturaleza de los acontecimientos que están desarrollándose en todos los terrenos, tanto a nivel nacional como internacional, nuestro Partido, todos sus militantes, han de unir su actividad por las distintas reivindicaciones concretas de lucha contra el paro, los despidos, por mejoras salariales y otras, a la lucha contra las leyes y medidas fascistas, por el castigo de los militares golpistas, la depuración del Ejército y la policía y el aparato judicial, es decir, promover la lucha antifascista y por la República y movilizar, paralelamente, a todos los sectores del pueblo contra la guerra imperialista, contra el imperialismo yanqui, sus bases en España y el ingreso en la OTAN, contra la política expansionista y agresiva de las dos superpotencias, la URSS y los EE.UU., ambas responsables de la amenaza de una nueva guerra imperialista a escala mundial.

La lucha antifascista y contra la guerra imperialista son tareas de capital importancia en la actual situación nacional e internacional y no pueden desprenderse de los problemas y reivindicaciones de carácter económico y social.

Bordada en rojo: la deriva nacionalchovinista del P"ML"(RC)

Santiago Baranga

El pasado 14 de abril, en Madrid fueron expulsados de la manifestación republicana los militantes de "Juventud Combativa". Se consumaba, así, la ruptura definitiva del movimiento comunista y republicano con el P"ML"(RC) y sus estructuras, tras años de soportar provocaciones, bravuconadas y agresiones de todo tipo. Y esto sucedía, significativamente, al grito de «Fuera fascistas de nuestros barrios».

Esta conexión no tenía nada de casual, pues ya hace tiempo que ha quedado revelada la auténtica naturaleza de esta organización "rojiparda" y cada vez más abiertamente vinculada al campo del fascismo, como verbalizó sin ambages el conocido ultra José Luis Roberto.

El P"ML"(RC), surgido en 2016 como refundación de Reconstrucción Comunista, aprovechó el auge de Podemos para explotar propagandísticamente la crítica visceral al posmodernismo, lo que aumentaba su atractivo para algunos jóvenes insatisfechos con las organizaciones reformistas. Paralelamente, este partido había ido desarrollando una obsesión patológica por ocupar el espacio ideológico y político del PCE (m-l), con el fin de hacerse con la legitimidad y el "pedigrí" revolucionario de los que carecía para atraerse a ciertos sectores de la clase obrera descontentos con la deriva del revisionismo.

Pero lo que siempre resultó extraño e irracional fue su afán obsesivo por intentar sustituir o incluso destruir a las organizaciones existentes en la izquierda, agrediendo a militantes, y en particular a comunistas, ya desde los tiempos de RC. Un matonismo, luego trasladado a las redes sociales, acompañado a lo sumo de algunas soflamas tan altisonantes como vacías. Porque si algo ha caracterizado siempre al P"ML", por mucho que presuma de su "formación" (realmente, la insostenible cháchara de sus líderes), ha sido su pobreza intelectual.

Lo etéreo de su ideología nos lleva a la trágica paradoja en que viven los vaquerianos: luchar «contra el posmodernismo» siendo posmodernos. Véanse, si no, el papel que cumple lo virtual en su actividad, su insistencia en las "guerras culturales" (feminismo, LGTB...), su adanismo, la importancia que conceden a la performance... Imposible no acordarse del 15M.

Pero esta cruzada contra el posmodernismo acabó mostrando la endeblez de su presunto marxismo: mera fraseología que no podía ocultar el fondo reaccionario de su



actividad política, y que ha ido facilitando la convergencia con personajes y espacios de la extrema derecha, con los que compartían obsesiones y vocabulario. Además, las loas a la juventud, a la acción y al «honor» recuerdan demasiado a los fascismos de entreguerras.

Como era de esperar, la estrella de tal engendro no podía ser otra que «la patria». Al parecer, en un principio se trataba de adular «el orgullo nacional de la mente de los obreros» para sustraerlos de la influencia de «sus verdugos» (F. Tu- (pasa a página 5

El Gobierno planea sustituir la sanidad pública por mutuas empresariales

J. P. Galindo

La maniobra privatizadora puesta en marcha por el Gobierno de España no solo implica la destrucción prácticamente total del servicio público de salud tal y como lo conocemos, sino la instauración de un modelo sanitario planificado y enfocado exclusivamente para garantizar los máximos beneficios empresariales a costa de nuestra privacidad, nuestra dignidad y nuestras conquistas sociales, a través de una maniobra encubierta, sin debate político alguno y sin que los sindicatos hayan intervenido en el proceso.

La privatización de la sanidad se ha convertido en un deseo obsesivo por parte de la burguesía que viene de lejos. En España, la precaria situación de la sanidad pública durante la dictadura como consecuencia de la corrupción económica, la fuga de cerebros y la inspiración aristocrática de su oligarquía fascista había dado lugar al desarrollo de un sistema de mutualidades y seguros privados que trataba de cubrir las necesidades de la creciente población obrera del "baby boom" de los 60 y 70. Esto podría justificar, mínimamente, que el primer Gobierno del PSOE, en 1986 aprobase la Ley General de Sanidad incluyendo una declaración para que las autoridades sanitarias pudieran "establecer conciertos para la prestación de servicios sanitarios con medios ajenos a ellas" (Art. 90) y que "Los centros y establecimientos sanitarios, sean o no propiedad de las distintas administraciones públicas, podrán recibir, con carácter no periódico, subvenciones económicas u otros beneficios o ayudas con cargo a fondos públicos, para la realización de actividades sanitarias calificadas de alto interés social." (Art. 91); estamos pues, ante la famosa "colaboración público-privada" que tanto resuena en nuestros días.

Sin embargo, con el desarrollo de la economía de mercado integrada en el espacio económico europeo la infiltración de las empresas privadas en la sanidad pública, lejos de reducirse, deja de ser circunstancial y se convierte en la norma general. En 1997, con el primer Gobierno del PP, se aprueba la tristemente célebre Ley 15/97 "de nuevas formas de gestión en sanidad", que abre ya de par en par la puerta a la sustitución del servicio público de salud por "entidades públicas o privadas" indistintamente. La ley se aprobó con el apoyo parlamentario de PP, PSOE, Coalición Canaria, CiU y el PNV, mientras que IU y BNG fueron los únicos que votaron en su contra.

Una vez establecido el marco legal para la transformación del servicio público de salud en un nicho de mercado más, durante los primeros años del siglo XXI se produjo una verdadera burbuja especulativa en la sanidad con la aparición de decenas de hospitales concertados (de atención y subvención pública pero gestión privada), pero la resistencia de los vecinos afectados por la degradación de la calidad del servicio y, sobre todo, los efectos de la gran crisis económica de 2008, frenaron parcialmente el proceso y han motivado la exploración de otras vías para profundizar la mercantilización de la sanidad.

En ese sentido, el pasado 24 de marzo, el sindicato vasco LAB hizo público un documento remitido por el Ministerio de Seguridad Social, gestionado por el PSOE, y negociado con la Asociación de Mutuas de Accidentes de Trabajo (AMAT), a todas las Comunidades Autónomas como responsables de las políticas de salud de cada territorio. En el acuerdo se plantea abiertamente el traspaso completo de las competencias sanitarias del servicio público de salud a las mutuas patronales de los centros de trabajo para gestionar cualquier tipo de incidentes sanitario que implique la baja laboral, sea éste un accidente de trabajo o cualquier otra circunstancia sanitaria. Esto significa dar acceso al historial médico completo del trabajador, otorgar la iniciativa para la decisión de las pruebas y análisis que se consideren oportunos, los tratamientos, las intervenciones quirúrgicas y las rehabilitaciones de cada uno de los

procesos. En la práctica, se privatizaría la sanidad de toda la clase trabajadora de un plumazo.

Más allá del ataque frontal al modelo de servicios públicos que representa esta maniobra, significa además la total subordinación de la salud pública a los intereses de la patronal. Con este modelo, son las mutuas laborales las que dirigen el proceso médico, orientado siempre a la reincorporación al puesto de trabajo en el menor tiempo posible, mientras que la sanidad pública queda en segundo plano, como un recurso auxiliar de la propia mutua. Además, una vez el servicio público haya perdido la gestión sanitaria de entre el 80% y el 90% de la población activa, los recursos destinados a la sanidad pública quedarán reducidos al mínimo. Será entonces esta sanidad agonizante la que deba atender los problemas de salud de la población inactiva (e improductiva desde el punto de vista empresarial): niños, ancianos, parados de larga duración, etc.

La propuesta del Gobierno recoge en su cláusula tercera el procedimiento por el cual la mutua patronal podrá exigir al servicio público de salud el alta médica del trabajador o trabajadora afectados, ante lo cual tendrá 5 días para responder con su confirmación o plantear argumentos en contra. En caso de no tener respuesta en ese corto plazo, o incluso en el caso de que el servicio público desestime la exigencia con argumentos y pruebas, la mutua seguirá teniendo vía libre para exigir el alta y la reincorporación al trabajo.

El mismo plazo se da para responder a las propuestas de la mutua privada de tratamiento o rehabilitación de los empleados (propuestas que pueden llegar a las 24 horas de iniciada la baja), que se entenderán aceptadas en caso de silencio administrativo, dejando en manos de la mutua su aplicación "con los medios de los que dispongan, propios o concertados" es decir, que la propuesta incluye también el marco legal para la subcontratación de las propias mutuas, en una vuelta de tuerca más al proceso privatizador.

Mientras los asaltos de la burguesía contra los últimos restos del siempre cuestionado "Estado del bienestar" se recrudecen, se pone de manifiesto la gravedad y peligrosidad de la dispersión de las clases populares en la defensa de sus derechos y conquistas históricas. La propuesta de privatización fue aprobada en diciembre del año pasado, se ha hecho llegar en marzo a las comunidades autónomas, y acaba de salir a la luz porque el sindicato vasco LAB ha dado la voz de alarma en solitario. Pero ni los grandes medios de comunicación, ni los partidos políticos del régimen (tengan presencia institucional o no), ni los sindicatos mayoritarios han mostrado la mínima intención de oponer resistencia a el mayor desmantelamiento de un servicio público que se recuerda. La clase obrera está sola en esta batalla, pero tiene capacidad sobrada para hacerle frente desde la unidad y la firmeza, como estamos viendo estos mismos días en el ejemplo de nuestros hermanos proletarios franceses y su lucha contra la prolongación de la edad de jubilación. La misma clase, el mismo enemigo, la misma victoria.

Un 14 de Abril republicano, antifascista y combativo

P. Recife

Miles de republicanos (según la policía 3000) han salido a la calle bajo el lema "La Tercera República es una imperiosa necesidad" para celebrar el 14 de Abril, 92 aniversario de la II República, con la vista puesta en el futuro, en la III República.

Los organizadores de la manifestación republicana en Madrid, desde el primer momento tenían claro que este año la convocatoria debía ser realmente unitaria, de quienes trabajan llamando a levantar la bandera tricolor republicana en cada municipio, pueblo, ciudad, centro de trabajo o estudio; desde cada partido, sindicato, asamblea popular o colectivo de barrio; y en cada lucha vecinal, social o laboral, desmarcándose del "republicanismo" alejado de las clases populares o que se queda anclado en el pasado memorialista. Queríamos una manifestación que mirara al futuro; plantear abiertamente la ruptura con el régimen del 78 y la necesidad de organizar el movimiento republicano allí donde tengamos oportunidad como un movimiento serio, estable y comprometido con la imperiosa necesidad de superar este sistema agotado y en crisis permanente.

Había anunciado su presencia un grupo sectario, acostumbrado a los desfiles militaristas, con actitudes y simbología cercana a los grupos nazis y cuyos dirigentes participan sin rubor en foros con fuerzas políticas y personajes abiertamente fascistas, con los que comparten una misma ideología de "patriotismo" reaccionario, xenofobia y racismo. Este grupo, antes de abrazar abiertamente las tesis "roji pardas" ha venido aprovechando otras convocatorias unitarias, sin aportar nada en su organización, para desfilar al margen de todos, expresando abiertamente su actitud sectaria e insultante.

Con estas premisas, a las seis y media de la tarde, numerosos jóvenes antifascistas junto a jóvenes militantes



Momento en que arranca la manifestación con miles de republicanos, tras arrinconar a la policía (a la izquierda de la imagen) al centenar de provocadores.

de las organizaciones convocantes, crearon un cordón de seguridad para expulsar a los provocadores, haciendo frente a sus constantes insultos y actitudes chulescas y provocadoras. Tras aislar a los provocadores, la manifestación se desarrolló sin más incidentes, en un ambiente de gran combatividad y unidad. Miles de republicanos reivindicaron la III República ("Felipe acelera, que viene la Tercera", "No hay dos sin tres, República otra vez", "España mañana, será republicana"); defendieron los públicos ("Gobierno quién gobierne, lo público se defiende", "Gastos militares, para escuelas y hospitales"); dejaron claro que el movimiento popular afronta una lucha de clases ("Viva la lucha de clase obrera", "No hay, no hay, otra manera o con la monarquía o con la clase obrera"); rechazaron la monarquía ("Los borbones a los tiburones", "Los borbones son unos ladrones"). Y expresaron con consignas: "nativa o extranjera, la misma clase obrera" y también "Fuera fascistas de nuestras calles", la solidaridad internacional y el antifascismo que siempre han caracterizado la lucha de los republicanos españoles.

La manifestación finalizó con la lectura del manifiesto unitario que tuvo una gran aceptación y antes se había repartido en hojas durante todo el recorrido (lo reproducimos mas abajo). Tras agradecer a los jóvenes antifascistas su determinación en defensa de la manifestación se disolvió el acto con música republicana. La impresión generalizada en los corrillos espontáneos que



se crearon tras disolverse el acto, era la de haber participado en una gran manifestación, emotiva y combativa que marca el camino a seguir en el futuro: luchar unidos por nuestros derechos y contra el fascismo, aunque se disfrace de cordero.

Vídeo de la manifestación en Youtube:

<https://youtu.be/8hRo0x6XGsk>

Manifiesto leído y repartido en la manifestación:

La Tercera República es una imperiosa necesidad

Si alguna vez la lucha republicana fue una simple cuestión de principios, hace ya mucho tiempo que ha pasado a ser un asunto de imperiosa necesidad para nuestro pueblo. Gobierno tras gobierno, los últimos 45 años han demostrado que el Régimen Monárquico del 78 no es capaz de garantizar unas condiciones mínimamente dignas para las clases populares. Mientras la oligarquía, encabezada por la corrompida familia Borbón, chapotea en el lujo más obscuro, la corrupción, inflación, el paro y los presupuestos militares asfixian cada día más a nuestro pueblo.

Los defensores de la Monarquía Parlamentaria ya no pueden ocultarnos por más tiempo la realidad; los hechos han demostrado que la presunta soberanía nacional que invoca su "sagrada" constitución del 78, está completamente sometida a los intereses económicos de la oligarquía financiera europea y a los intereses militares del imperialismo yanqui, y ambas nos arrastran hacia la miseria y la guerra en defensa de sus privilegios de clase. También es de sobra conocida la falsedad de la "separación de poderes" en nuestro país, así como la igualdad ante la ley que dice abanderar "nuestra" democracia parlamentaria al mismo tiempo que reconoce la inmunidad jurídica que Felipe (el "Preparado") disfruta tanto como Juan Carlos "el campechano"

Sufrimos una inflación insostenible a causa de la avaricia de los empresarios que hacen pagar al consumidor el alza del precio de las importaciones con tal de mantener sus ganancias intactas; las empresas de suministros básicos se embolsan cantidades astronómicas mientras las familias trabajadoras apenas pueden hacer frente a las tarifas que les imponen; tenemos unos servicios públicos destrozados por la privatización, una tasa de paro juvenil a la cabeza de toda Europa, un problema gravísimo de acceso a la vivienda debido a la especulación inmobiliaria, unas pensiones de miseria bajo la amenaza constante de desaparición... y la lista podría seguir y seguir hasta el infinito.

Tampoco podemos olvidar que muchos de estos problemas son resultado de decisiones políticas y leyes creadas precisamente para legalizar y proteger esas prácticas dañinas, como la Ley 15/97, que ampara la privatización de la sanidad, el recorte de derechos y libertades que blindó la Ley Mordaza, los rescates a la banca nunca recuperados, o las distintas reformas laborales. Todos ellos son actos legales y aprobados democráticamente en los órganos de representación política del Estado.

Todo esto nos lleva a una única conclusión; no hay reforma posible dentro del estrecho marco del Régimen Monárquico del 78. Cada intento de avanzar democráticamente por ese camino se ha encontrado con la

resistencia de las viejas estructuras de poder, como se vio recientemente ante la posibilidad de la reforma del Poder Judicial, o han sido asfixiadas por la burocracia estatal. Basta un ejemplo: desde 1977 se han presentado más de sesenta y seis Iniciativas Legislativas Populares al Congreso, pero solo una de ellas fue admitida.

La única alternativa a esta desesperante situación es la ruptura con la monarquía y con el sistema político hecho a su medida. Por tanto, las organizaciones convocantes de este acto expresamos nuestra voluntad de trabajar por la superación del Régimen del 78 y sustituirlo por un modelo político, económico y social al servicio del pueblo soberano; una democracia real don-



de cada funcionario (empezando por el Jefe del Estado) responda por sus actos; donde los derechos, libertades y necesidades colectivas estén por encima de los intereses privados; donde la solidaridad entre los pueblos sustituya a la competencia y la guerra como política exterior. Ese modelo es el de la Tercera República.

Una República que mira al futuro más que al pasado, que reconoce los errores de sus antecesoras y se compromete a no repetirlos, que se construye con la madurez y serenidad de una sociedad del siglo XXI, que trata a sus ciudadanos y ciudadanas como personas libres e iguales en lugar de súbditos tutelados. Una República que sea política y económicamente independiente de oligarcas internacionales y que renuncia a la guerra de agresión como política exterior. Una República del pueblo y para el pueblo, por fin.

Para ello, animamos a la constitución de asambleas, agrupaciones, colectivos o círculos republicanos de carácter popular allí donde tengamos oportunidad de organizar un movimiento serio, estable y comprometido con la imperiosa necesidad de superar este sistema agotado y en crisis permanente.

Llamamos a levantar la bandera tricolor republicana en cada municipio, pueblo, ciudad, centro de trabajo o estudio; desde cada partido, sindicato, asamblea popular o desde cada colectivo de barrio, y en cada lucha vecinal, social o laboral o social. En ese camino nos encontraremos.

**¡VIVA LA REPÚBLICA!
¡VIVA LA REPÚBLICA!
¡VIVA LA REPÚBLICA!**

Convocantes: Agrupación Republicana de Alcorcón, Agrupación Republicana de Móstoles, Asamblea Republicana de Moratalaz, Asamblea Popular Republicana del Barrio del Pilar, Asamblea Republicana del Henares, Federación de Republicanos, Izquierda Republicana, Izquierda Unida, Juventud Comunista de España (marxista-leninista), Mujeres Republicanas, Partido Comunista de España (marxista-leninista), Partido Comunista de España en Madrid, Plataforma Contra la Impunidad del Franquismo y Unidad Cívica por la República





Joven Guardia



Ensayo sobre la disciplina

Lucía Ugalde

Un breve ensayo sobre cómo acostumbramos a entender la disciplina y las consecuencias nefastas que este error puede tener sobre nosotros.

El peor de los vicios en el que podemos caer los comunistas es aquel que se desprende de la monumental tarea de la que decidimos encargarnos un día tras otro. Somos analíticos: deseamos comprender el mundo, pero no para dominarlo; sino para liberarlo, porque además somos buenos. Diseccionamos con pulso de cirujano el tejido de la realidad, quitando una capa tras otra y uniéndolas de nuevo y así vemos al monstruo respirar entre bocanadas asmáticas. Lo que somos nos viene heredado de mucho antes de nuestro nacimiento: así de grande es nuestro propósito, que ni siquiera cabe en nuestro cuerpo.

En los cinco años que llevo militando he visto a muchos camaradas y excamaradas que llevan su tarea como quien construye una cadena. Meten abnegadamente un eslabón tras otro, esperando que repitiendo una misma acción que ya fue hecha antes por los espectros del pasado, esta acabe resultando en un golpe letal que pueda matar al demonio de una vez por todas. Se creen disciplinados, pero sin saberlo son anticomunistas. Son anticomunistas porque los comunistas son buenos y aman a la humanidad más que a cualquier ídolo o dios, son anticomunistas porque creen que la disciplina es dura, como el golpe de cinturón de un padre; cuando realmente es dulce, como su abrazo. Mueven la misma roca de un lado a otro de la montaña y repiten la acción porque piensan que la acción es buena, sin reparar en la sangre que se acumula tras las ampollas de sus manos. Son anticomunistas porque renuncian a la esencia del

comunismo, que es la esencia del hombre libre, y no la del hombre hecho máquina. Que caigan mil maldiciones desde los cielos a aquel que fuerce sus músculos aún cuando su cuerpo jadea y pide descanso. Y si Dios, malvado y despreciable como el peor de los hombres, no baja a ayudarte, yo misma maldeciré tu terrible ego que te fuerza a seguir desangrándote en vida, aún cuando tu cuerpo es pequeño y la tarea comunista lo desbordará una y otra vez irremediamente. Qué terrible error pensar que la humanidad libre será construida por los hombres que se esclavizan a sí mismos así, como tú lo haces. ¡Pobre y mísero comunista, que queriendo liberar a todos te has condenado a ti mismo!

En estas condiciones de maltrato cíclico tan solo los enfermos mentales serían comunistas. Quizás por eso la gente deje de ser comunista: no es que sean antirrevolucionarios, o revisionistas, o izquierdistas, o lo que quieran ser; es que no están locos. Luego, con el tiempo, algunos se hacen reaccionarios, o revisionistas, o lo que quieran ser, pero eso no nos incumbe a nosotros.

En qué pensará aquel disciplinado comunista cuando está a solas. Cuánto tiempo empleará en dilucidar el significado de las palabras que usa: la libertad, el mercado, la plusvalía, y otras tantas. Yo también acostumbro a pensar en palabras, pero a veces mi hilo de pensamiento se ve interrumpido por un recuerdo, que es el azul cristalino del interior de una ola en Cádiz que me arrastra hacia otro recuerdo, que es el rojo de aquella luna de sangre que iluminaba el prao y extendía nuestras sombras hacia los arbustos, tiñendo de carmesí hasta las montañas. Pobres de nosotros los comunistas que creemos comprender el hilo vertebrador del mun-

do a través de una mente deshinchada, con imágenes que danzan tumultuosamente sin que nadie les ponga orden. En el azul de esa ola del sur no hay disciplina, ni plusvalía en el rojo de la luna de sangre, y pese a ello yo soy comunista. Tanto como lo fue Marx, Engels, Lenin, Hoxha o Stalin, porque aunque los espectros del pasado estén muertos ellos tenían carne y dientes, igual que tú y yo, que también estaremos muertos algún día, y no hay más. Pobre de ti, mísero comunista, que usas palabras grandilocuentes que pocos conocen y ni siquiera eres capaz de enfrentar el ardor en el principio de la garganta cuando tratas de decir un “te quiero”, ¿cómo vas a liberarnos a todos? ¿Cómo vas a liberarme a mí?

Cómo nos alzaremos sobre los cielos y desbancaremos a Dios de su trono así, en estas condiciones tan paupérrimas. Pobre abnegado comunista, que se siente incapaz y se mueve de un sitio a otro sin reparar en la tensión que habita sus músculos. Cómo vas a ser tú nuestro liberador, si caminas como un títere con un palo metido por el culo. En estas condiciones de hipertrofia espiritual, en la que tu rostro refleja que eres una alma en pena, un amasijo de frustraciones amorfo, ¿si alguien te viera, quién sería comunista?

Tú eres como yo, pobre y mísero comunista, porque el sudor de tu espalda es tan ácido como el mío y mi saliva es tan dulce como la tuya. Por eso has de dejar de ser un pobre y mísero comunista. Porque si yo te amo a ti y tú me amas a mí y tú y yo somos la misma cosa, ¿por qué no te amarías a ti mismo? Desprende tus manos de la roca y cura las heridas. Sé disciplinado y ámame con la bondad con la que amas al mundo. Así serás un gran comunista, y no pobre y mísero.

Bordada en rojo: la deriva nacionalchovinista del P^{ML}(RC)

viene de página 3

ria, 14/4/2020). Pero una cosa es arrebatar la bandera del patriotismo a la burguesía, y otra dedicarse a «impulsar decididamente el patriotismo revolucionario» como apuesta central de un partido comunista bajo el Estado burgués (*V Congreso del PML(RC)*, 7/10/2021). Un énfasis que está abocado, en el contexto actual, a conectar las diferentes versiones del pensamiento más reaccionario. En ese sentido, se entiende su triunfal anuncio: «en esta revista se puede ver el salto cualitativo que ha dado el desarrollo teórico de nuestro Partido» (*Volumen 2 de la II etapa de De acero en respuesta al trotskismo: inmigración y fronteras abiertas*, 8/03/2023). O, como reconoce el aguerrido Vaquero, «Yo ya he cruzado el Rubicón y las estrecheces de las etiquetas del sistema (...) por principios, por honor y por mi gente y mi patria» (tuit del 5/4/2023).

Ese «salto cualitativo» es sin duda la primacía, en el discurso del P^{ML}, de la nación como “línea de fractura” en sustitución de la clase. Y esta focalización en una “clase obrera nacional” y en las “guerras culturales” remiten a una especie de “gramscismo de derechas”, como el del inefable Diego Fusaro y sus «ideas de izquierdas con valores de derechas», al estilo de Alain de Benoist, principal ideólogo de la Nueva Derecha francesa: «una gran ofensiva cultural» que defendía que las poblaciones de origen europeo y las extraeuropeas serían inasimilables por motivos culturales. Es decir, una nueva versión, más “presentable”, del racismo fascista. He aquí, pues, el Rubicón que han cruzado estos playos rojos.

Superación de las «etiquetas» de derecha e izquierda, oposición al «globalismo», reivindicación de la «incorrección política», oposición a la inmigración basándose en el esencialismo cultural y la tesis del «gran reemplazo»... No es difícil encontrar estas ideas en las



redes sociales del P^{ML} y su amado líder, últimamente muy preocupado por un fantasmagórico peligro de islamización de España.. Evidentemente, olvidan de forma conveniente a Engels, quien afirmaba tajantemente la responsabilidad del imperialismo en la situación de la clase obrera y, al mismo tiempo, la necesidad de aunar las fuerzas del proletariado por encima de las diferencias culturales:

«La inmigración inglesa, que hubiera podido elevar el grado de cultura del pueblo irlandés, se ha contentado con la explotación brutal del mismo, y mientras **los irlandeses, por su inmigración, han comunicado a la nación inglesa un fermento que dará en el futuro sus frutos**, Irlanda tiene poco que agradecer a la inmigración inglesa» (*La situación de la clase obrera en Inglaterra*: la negrita es nuestra).

Conscientes de ello, y en un espectacular alarde de cinismo, estos rojipardos juegan a una desvergonzada duplicidad: mientras en sus canales de propaganda proliferan a diario mensajes como los descritos, en sus do-

cumentos congresuales encontramos textos de sentido totalmente contrario, que les permiten responder a las críticas desde su supuesto marxismo:

«Por último, cabe recalcar el auge y aumento de los partidos de ultraderecha que, aprovechándose de la crisis, realizan demagogia chovinista entre la clase obrera utilizando el pretexto de la inmigración para llegar a más gente. Es necesario tener una posición firme [¿cuál?] con respecto a la inmigración» (Documento Político al V Congreso del PML (RC)).

O esta cita del mismísimo Engels:

«El proletariado, en cambio, lejos de tomar la defensa del desarrollo nacional de cada nación, pone en guardia a las masas contra semejantes ilusiones (...) y celebra cualquier asimilación de naciones excepto la que se lleva a cabo por la fuerza o se basa en privilegios.» (F. Engels, *Notas críticas sobre la cuestión nacional*, en *ibidem*, p. 43; las negritas son nuestras).

En definitiva, el deslizamiento del P^{ML} hacia el fascismo se produce en el contexto de la ofensiva de los nacionalismos populistas de derecha y extrema derecha, que han proliferado a partir de la caída del bloque soviético, y la consiguiente erosión de los análisis basados en la clase social, ya atacados con anterioridad por los planteamientos posmodernos. Estos movimientos se propusieron “nacionalizar” a la clase obrera y en ello siguen, como muestran la aparición de grupúsculos de «izquierda nacional» y la fantochada de Tamames con Vox. En este marco, el P^{ML} está conscientemente cumpliendo un papel similar, al introducir entre nuestra clase elementos ideológicos ajenos, de clara raigambre falangista, aunque con envoltorio “rojo”.

48ª aniversario de la muerte de Julio Álvarez del Vayo

C. Hermida

El 3 de mayo de 1975 falleció en Ginebra Julio Álvarez del Vayo. A su entierro asistieron José Maldonado González, presidente de la República española en el exilio, y Fernando Varela Aparicio, jefe del gobierno en el exilio. Desgraciadamente, como ocurre con tantos hombres y mujeres de nuestra patria, su vida profesional y su actuación política son ignoradas por una gran mayoría de los españoles. Es también lamentable el desconocimiento de su importante producción ensayística.

Julio Álvarez del Vayo (1891-1975) nació en Villaviciosa de Odón (Madrid), realizó sus estudios secundarios en El Escorial y estudió Derecho en las Universidades de Madrid, Zaragoza y Valladolid. En 1911 fue becado por la Junta de Ampliación de Estudios marchando a Londres para estudiar ciencias políticas y económicas en la «London School of Economics», ingresando ese mismo año en el PSOE. En 1913 se trasladó a Alemania, prosiguiendo sus estudios en la Universidad de Leipzig, participando activamente en el movimiento socialista alemán y estableciendo relación con Rosa Luxemburgo, dirigente y teórica del socialismo de izquierda. Participó en las campañas contra la guerra mundial y las movilizaciones que tuvieron lugar en protesta por el asesinato en Francia de Jean Jaurès. Por estas actividades fue expulsado de Alemania, pasando a residir en Nueva York donde, entre 1914 y 1916, fue corresponsal de «El Liberal». En 1916 regresó a Europa, viajó a Alemania y posteriormente a Suiza, donde trabajó como



tánico Manchester Guardian. En mayo de 1926 estuvo en prisión por unas palabras de apoyo a Miguel de Unamuno pronunciadas durante un banquete celebrado en honor del Dr. Tapia.

Tras la proclamación de la Segunda República, inició una activa y relevante vida política. Fue nombrado

modificar la posición de Francia e Inglaterra respecto a la República española. Pero no solo destacó en su actividad diplomática, sino que en el ámbito propiamente militar tuvo un relevante papel en el cargo de Comisario General del Ejército de la República.

Partidario consecuente de la línea de resistencia de Negrín, al acabar la guerra marchó al exilio y vivió en Francia, México, Estados Unidos y Suiza. Fuera de España desempeñó siempre una política en defensa de la República y claramente antifascista, lo que le llevó al enfrentamiento con el sector del PSOE encabezado por Indalecio Prieto. En 1946, junto con Negrín y otros significados dirigentes, fue expulsado del PSOE bajo la falsa acusación de ser poco menos que marionetas en manos del comunismo soviético.

Incansable luchador antifranquista, en 1971 tuvo parte activa, junto con nuestros camaradas Raúl Marco y Elena Ódena, en la fundación del Frente Revolucionario Antifascista y Patriota, del que fue nombrado Presidente. El FRAP, como ya es conocido, desempeñó, desde la lucha armada, un papel fundamental en la oposición a la dictadura de Franco.

En el año 2008, el PSOE decidió rehabilitar su memoria y readmitirlo en el Partido a título póstumo. Sin embargo, este hecho no se tradujo en acciones concretas para traer sus restos a España y ofrecerle un homenaje digno del incansable luchador antifascista que siempre fue.



corresponsal de guerra para los periódicos «El Sol», de Madrid; «La Nación», de Buenos Aires y «Manchester Guardian» (Reino Unido), colaborando además con revistas españolas como «Vida Socialista» y «España».

Después de la guerra mundial trabajó como corresponsal de La Nación para Europa, residiendo sucesivamente en Viena (1919), Praga y Berlín (1920) y viajando a la Rusia soviética por vez primera en 1922 como miembro de la Comisión Nansen para la ayuda al pueblo ruso. En 1924 fue nombrado representante en España de dicho diario y viajó varias veces a la Unión Soviética, escribiendo los libros «La nueva Rusia» (1926) y «Rusia a los doce años» (1929).

Durante la Dictadura de Primo de Rivera compaginó su corresponsalía en La Nación con el periódico bri-

Embajador de España en México y resultó elegido diputado en 1933 y 1936. En 1934 fue Presidente de la Comisión creada por la Sociedad de Naciones para restablecer la paz en El Chaco, región fronteriza entre Bolivia y Paraguay, cuya disputa había dado lugar a un enfrentamiento bélico entre ambos países.

Durante la Guerra Civil, provocada por el criminal levantamiento de un sector del Ejército en julio de 1936, Álvarez del Vayo fue Ministro de Estado (Asuntos Exteriores) durante los gobiernos de Largo Caballero entre el 4 de septiembre de 1936 y el 17 de mayo de 1937, y de nuevo ocupó el mismo Ministerio en el gobierno de Juan Negrín, desde el 5 de abril de 1938 hasta el final de la contienda. Desde su ministerio denunció incansablemente la política de «No Intervención» y trató de

OBRAS DE ÁLVAREZ DEL VAYO

Alemania: (aspectos de la guerra), Tortosa (Tarragona), Monclús, 1918; La Nueva Rusia, Madrid, Espasa Calpe, 1926; La senda roja, Madrid, Espasa Calpe, 1928; Rusia a los doce años, Madrid, Espasa Calpe, 1929; Différend entre la Bolivie et le Paraguay: rapport de la Commission du Chaco, Genève, Service des Publications de La Société des Nations, 1934; Siluetas (URSS): Lenin, Trotski, Stalin, Chicherin, Dzerzhinski, Zinovief y Radek, Santiago de Chile, Bolívar, 1937; La guerra empezó en España (lucha por la libertad, 1936-1939), México, Séneca, 1940; The last optimist, London, Putnam, 1950; Reportaje en China: presente y futuro de un gran pueblo, México, Grijalbo, 1958; China vence, Paris, Ruedo Ibérico, 1964; Exilio y Liberación, s. l., Medianoche, 1964; Un mundo en movimiento, Paris, Avance, 1970; The march of socialism, London, Jonathan Cape, 1974; En la lucha: memorias, México, Grijalbo, 1975.

La Guerra nacional revolucionaria del pueblo español contra el Fascismo (Análisis crítico, revisado y corregido)

Aurora 17 reedita el análisis crítico, ahora revisado y corregido, que nuestro partido hizo sobre la «Guerra Nacional Revolucionaria del Pueblo Español contra el Fascismo», con prólogo para esta edición del profesor e historiador Carlos Hermida

Pedidos: contacto@pceml.info



Francia

Decir NO a los 64 años

es también decir NO a la explotación capitalista

Parti Communiste des Ouvriers de France



Artículo de "La Forge" de abril 2023, órgano del Partido Comunista de los Trabajadores de Francia (PCOF)

Desde el anuncio, el 10 de enero, por parte de la primera ministra E. Borne del proyecto de ley que afecta a la edad legal de jubilación, la Intersindical compuesta por todas las confederaciones del país, CGT, CFDT, FO, UNSA, CGE -CGC y Solidaires, convocó días de huelgas y manifestaciones interprofesionales a partir del 19 de enero.



Este primer día de lucha tuvo el éxito y la amplitud que se esperaba, incluso superando las previsiones de los líderes sindicales y tomó por sorpresa al gobierno. Los siguientes días de movilización siguieron en la misma dinámica, aunque algunos vieron un poco menos de participación en las manifestaciones sindicales.



En la víspera de la reunión con el gobierno, casi dos meses y medio después, la movilización sigue siendo fuerte y se ha fortalecido con la participación de la juventud, especialmente debido al uso del artículo 49.3 por parte del gobierno. Esta movilización social sin precedentes, marcada por las convocatorias de la Intersindical, ha permitido sin lugar a dudas que el movimiento sindical recupere fuerza. Prueba de ello son los miles de solicitudes de afiliación registradas tanto por la CGT, la CFDT como por Solidaires, por nombrar solo algunas de estas organizaciones.

Más allá de las siglas, esta unidad sindical da una y otra vez para exigir la retirada de la reforma y brinda confianza a cientos de miles de trabajadores en la movilización, en la importancia de la lucha colectiva y en los

sindicatos que la organizan.

En esta batalla, los trabajadores que recolectan y clasifican los desechos han demostrado ser iguales de esenciales, aunque poco considerados por la sociedad, que aquellos en huelga en las refinerías o en piquetes frente a las centrales nucleares. Estos meses de manifestaciones y huelgas son también una vez más una demostración, en la realidad de la lucha, de la importancia y el papel de la clase obrera en la defensa de las condiciones de vida y trabajo de todos los trabajadores.



Este movimiento, porque se opone con fuerza y de manera unitaria al aumento de la explotación capitalista (trabajar por más tiempo) en un contexto en el que los salarios reales han caído en picado durante meses, avanza la conciencia de clase al tiempo que permite, debido a su carácter unitario, que amplias masas que hasta ahora estaban alejadas de la lucha sindical, se sumen a ella.



Esto es lo que destaca la importancia de las manifestaciones de la CFDT, especialmente en las grandes ciudades, así como las manifestaciones significativas en pequeñas y medianas ciudades. En las manifestaciones, numerosas estructuras sindicales, en particular la CGT, pero también Solidaires, como los jóvenes, adoptan ampliamente el lema "los jóvenes en la miseria, los viejos en la pobreza, las mujeres en sectores precarios, no queremos esta sociedad" y cada vez más lo complementan con "¡la combatimos!" Estas dos palabras adicionales

al eslogan que se ha repetido durante años le dan un carácter político a lo que está sucediendo en las calles y en las huelgas. Este lema adoptado por los sindicatos en las manifestaciones avanza la idea de romper con el sistema capitalista.

En todas partes, entre dos días de movilizaciones interprofesionales, se organizan manifestaciones locales,



marchas con antorchas, bloqueos de rotondas y centros comerciales, así como el apoyo a aquellos que bloquean sus empresas y se oponen a los planes del Gobierno... Todas estas iniciativas, incluyendo las que llaman a concentraciones frente a las oficinas de los funcionarios electos, son importantes. Permitan agrupar a los traba-



jadores, a los militantes sindicales, a los jóvenes, a los estudiantes... para mantener la movilización entre ellos y seguir ejerciendo presión sobre el gobierno.

Después del 7 de marzo, la jornada interprofesional en la que el objetivo declarado por la intersindical era "para el país", si bien los trabajadores de los sitios estratégicos se unieron a la huelga, ésta no se generalizó. Las repetidas y reiteradas llamadas a "la huelga general", en el estado actual, no permitirán cambiar las cosas. De todos modos, contra esta reforma, son miles de trabajadores los que todavía están en huelga indefinida en refinerías, en la basura, en la energía, en el transporte... de hecho, hoy en día están a la vanguardia del movimiento. Hay que apoyarlos de todas las maneras posibles y convocar masivamente para la próxima jornada interprofesional del 6 de abril.

Elena Ódena

Escritos Políticos

(tomos I y II)

Disponibles en PDF en este enlace:
<https://www.pcml.info/actual/index.php/2014-09-05-18-40-32/biblioteca-marxista#Elena>





INTERNACIONAL



MANIFIESTO DEL 1º DE MAYO

Unamos las luchas por el salario al combate por la revolución social

Comité de Coordinación de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas (CIPOML)

La Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas, CIPOML, saluda a los trabajadores y trabajadoras de todo el mundo con motivo del 1º de Mayo, emblemática fecha que simboliza la lucha que libra el proletariado internacional en contra de la explotación capitalista, por conquistar su emancipación social, por la revolución y el socialismo.

Esta conmemoración se produce en el contexto de un mundo convulsionado, en el que se avizora que una nueva crisis económica del capitalismo está en camino. Como ha ocurrido en crisis anteriores, llevará a millones de trabajadores a la desocupación, provocará la disminución de los salarios, el aumento de la pobreza, la migración y otros problemas a las clases trabajadora; pero, también, será motivo para que los Estados de los países imperialistas y capitalistas más desarrollados implementen programas de salvataje a los grandes monopolios industriales y financieros que «presentan dificultades económicas», como ya lo están haciendo a propósito de la crisis bancaria que, hace pocas semanas, hundió a varios bancos en los Estados Unidos, Alemania y Suiza.

Independientemente de que se produzca una nueva crisis económica del capitalismo, lo cierto es que los trabajadores y los pueblos son víctimas de la explotación, opresión y el discrimen. Por eso combaten las políticas antipopulares aplicadas por los gobiernos de los respectivos países, orientadas a favorecer los intereses de la gran burguesía y el capital monopolístico internacional. Ahora mismo, el mundo es testigo del ascenso de la lucha de las masas por sus reivindicaciones y derechos, en la que los trabajadores y la juventud cumplen roles protagónicos. Europa se ha convertido en epicentro de esta confrontación de clases, en el seno de países imperialistas y capitalistas más desarrollados, la clase obrera levanta su voz con energía y demanda cambios urgentes; pero la lucha de los trabajadores, de la juventud y las mujeres de los sectores populares está presente en todos los continentes. El ascenso de la lucha de los trabajadores y los pueblos a nivel mundial evidencia que cobra intensidad la contradicción que enfrenta a la clase obrera y la burguesía, al trabajo y al capital.

Vivimos en un mundo condicionado por los vaivenes de la confrontación entre las potencias imperialistas y sus bloques y pactos económicos y militares. La guerra interimperialista que tiene como escenario Ucrania es una expresión de ello, pero no es su única manifestación. Están en curso conflictos armados localizados en otros países, guerras comerciales, se fortalecen los aparatos y ejércitos militares, hay disputas por el control económico y político de todo el planeta. Las pungas interimperialistas, particularmente la que se presenta entre Estados Unidos y China, nos advierte el peligro de una conflagración mundial.

Los pueblos no podemos tomar partido por una u otra potencia imperialista, por una u otra alianza económica y política de los estados capitalistas porque todos representan los intereses de los grandes monopolios internacionales, del capital financiero imperialista. Por eso, reiteramos nuestra condena a la guerra interimperialista que se



desenvuelve en Ucrania, levantamos las banderas de la paz, que significa luchar en defensa de la vida de los trabajadores y los pueblos y mantener una justa posición antiimperialista.

La CIPOML expresa su solidaridad con los trabajadores y los pueblos víctimas de la agresión de potencias extranjeras, particularmente expresamos nuestra voz de aliento al pueblo palestino que durante décadas combate por el derecho de vivir en paz en el territorio que le pertenece y constituirse como Estado autónomo y soberano; condenamos al mismo tiempo la criminal política del régimen de Benjamín Netanyahu, cabeza del Estado sionista de Israel.

Lo que ocurre en el mundo de hoy, resultado de la agudización de problemas y fenómenos que son propios del sistema capitalista, confirma una vez más que este régimen no tiene nada bueno que ofrecer a los trabajadores, a la juventud y a los pueblos. Este es un régimen de explotación a los trabajadores y de opulencia para la burguesía; es un sistema que vive en guerra contra los pueblos, para proteger el paraíso en el que se reproduce el gran capital.

Los trabajadores no pueden continuar sometidos al dominio y a la explotación del capital. La lucha por las reivindicaciones inmediatas y los derechos políticos de los trabajadores y el pueblo son irrenunciables, son fundamentales para la propia subsistencia, mas, resulta insuficiente para alcanzar la emancipación social. La CIPOML convoca a los trabajadores y trabajadoras del mundo a que las luchas por el salario, por la estabilidad, por la seguridad social, por la tierra, por el agua y por los muchos problemas más que nos aquejan, las unamos al combate por echar abajo este sistema de explotación, a poner fin al dominio del gran capital, a la lucha por conquistar el poder, por el triunfo de la revolución social y el socialismo.

¡Solo la revolución proletaria pondrá fin a la explotación capitalista!
¡Solo el poder de los trabajadores emancipará a toda la humanidad!

Apoyamos la soberanía popular en Sudán, no el gobierno reaccionario

Comité de Coordinación de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas (CIPOML)

En el centro de los continuos ataques contra el pueblo de Sudán se encuentra el Consejo de Soberanía Temporal, que ostenta el poder desde el segundo golpe militar en octubre de 2021. El presidente y el vicepresidente, basados en dos centros de poder separados de la junta gobernante y unidos sólo contra el pueblo, comenzaron a enfrentarse cuando no pudieron mantener su reconciliación. Los enfrentamientos que comenzaron el 15 de abril continúan extendiéndose.

El pueblo sudanés, organizado como las fuerzas de la Declaración de Libertad y Cambio, estuvo a punto de derrocar a la dictadura reaccionaria de al-Bashir en la primavera de 2019. Fue el golpe de Estado del 11 de abril de 2019 lo que salvó el orden y la dictadura, junto con sus pilares, de manos del pueblo, cuyas manifestaciones de 4 meses se convirtieron en un levantamiento, al encarcelar a al-Bashir. Los dos líderes del golpe fueron el general Abdel Fattah al-Burhan y Mohamed Hamdan Dagaló (Hamideti), comandante de las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF). Crearon un Consejo Militar Temporal y llamaron al pueblo a compartir el poder. La mayor parte del ala derecha de las fuerzas de Libertad y Cambio cayeron en este truco. Se formó un Consejo de Soberanía Temporal mixto militar-civil, dirigido por Burhan.

Los Comités de Resistencia Popular se unieron a los sindicatos y no reconocieron este acuerdo. El acuerdo, cuya naturaleza engañosa quedó rápidamente expuesta, no duró mucho. En octubre de 2021, la junta militar, que renovó el Consejo de Soberanía Provisional expulsando a los civiles con un nuevo golpe de Estado, comenzó a atacar nuevamente a las personas que no aceptaban el acuerdo.

Los dos gobernantes del Consejo, Burhan y Hamideti, de la mano, continuaron el “orden Bashir sin Bashir”. Burhan era el comandante del ejército de Bashir y atacó a la gente siguiendo sus órdenes. Hamideti era el líder de la milicia de al-Bashir, los yan-



yawids. Es un enemigo del pueblo que ataca al pueblo para reprimir manifestaciones.

Cuando Burhan negoció con las fuerzas populares, dijo que las RSF se unirían al ejército. Esto no sucedió, pero Hamideti lo interpretó como una “liquidación” y hubo líos entre los dos comandantes reaccionarios.

En Sudán muchas industrias y empresas están controladas por el ejército. Especialmente la producción y comercialización de petróleo y oro. Hamideti tiene los puntos clave de esta oscura actividad económica. Los dos comandantes, que están de acuerdo en la confiscación de la riqueza del pueblo, están en desacuerdo sobre el reparto de la riqueza y la incorporación de las RSF al ejército.

Al final, la disputa se resolvió a punta de pistola. El enfrentamiento entre los reaccionarios en Sudán ha comenzado. Independientemente de cómo se desarrolle el conflicto, es seguro que

ninguna de las partes será buena para el pueblo sudanés.

Las partes dicen que no se comprometerán y la lucha se ha extendido a otras localidades del país. La fuerza aérea está bombardeando las bases de las RSF. Las RSF están atacando el aeropuerto de Jartum y el Palacio Presidencial. Naciones Unidas, los imperialistas y los reaccionarios regionales aconsejan moderación a las partes y las llaman a “llegar a un acuerdo nacional”. La actitud del pueblo, que ha sufrido muchas bajas en los enfrentamientos, será decisiva.

Es imperativo para el futuro de Sudán que el pueblo y parte de las fuerzas de la Declaración de Libertad y Cambio, que se dividieron y fragmentaron durante los dos golpes, especialmente los Comités de Resistencia Popular, no se escindan esta vez y no apoyen uno de los dos jefes militares reaccionarios. Las más mínimas expectativas sobre la junta y las bandas criminales tienen consecuencias fatales. El desmantelamiento de las juntas y las bandas de las RSF y la iniciativa del pueblo de tomar las armas, reorganizar el ejército como ejército popular y establecer la soberanía popular es el único camino a seguir para Sudán.

El pueblo sudanés, después de dos golpes de estado, ya no puede aceptar como solución la victoria de una de las dos bandas reaccionarias ni su reconciliación para continuar con la represión y coerción del pueblo. Amplios sectores del pueblo se han dado cuenta por experiencia propia de que es imposible abrir el camino al poder popular comprometiéndose con los jefes de las juntas y las milicias.

El lema del pueblo que resistió era “¡Sin negociaciones, sin compromisos, sin asociación!” Mil veces cierto.

¡Abajo la reacción sudanesa!
¡Viva el dominio del pueblo!